



ECONOMÍA POLÍTICA, POBLACIÓN Y GOBIERNO DURANTE EL S. XVIII, EN LA OBRA DE M. FOUCAULT

Alfonso Andres Henriquez Ramirez (*)

Resumen: Para M. Foucault, las nociones de soberanía y súbdito, darán paso con la modernidad, a las de gobernante y gobernado, para lo cual se requerirá la intervención de la economía política, a fin de incluir a la Población como objeto del poder estatal.

Palabras clave: Economía, Población, Seguridad, Gobierno, Foucault.

1.- INTRODUCCIÓN

A través de las siguientes líneas, intentaré llevar a cabo una breve introducción al pensamiento de M. Foucault, en relación al rol que la economía política, comenzara a desempeñar en la Francia del s. XVIII, como instrumento que permitiera introducir la noción de Población, dentro de esa verdadera cuña que se abrirá paso al interior de las arquetípicas figuras del soberano y el súbdito, y que estará representada por el arte de gobernar. Así, me centraré para este estudio en un texto poco conocido de la obra del autor, titulado “**Seguridad, Territorio y Población**”, el cual reúne las clases que impartiera sobre la materia, en su cátedra de “Historia de los Sistemas de Pensamientos” del *Collège de France*, entre 1977 y 1978.

El trabajo estará dividido en tres partes, en la primera denominada “**Del Territorio a la Población**”, expondré la génesis general de dicha

(*) Abogado. Magíster en Filosofía Moral (Becario Conicyt) Universidad de Concepción, Chile; Profesor del Departamento de Historia y Filosofía del Derecho de esta Universidad. E-mail: alfohenriquez@udec.cl

noción y su relación con las técnicas de seguridad; la segunda parte titulada “**La Población como transformadora de los saberes**”, la destinaré a un estudio mas detallado de este concepto, resaltando su vinculación con la economía política; finalmente bajo el titulo “**Gobierno y Economía Política**” llevaré a cabo a una caracterización general de estas ideas, destacando sus influencias y dependencias con lo expresado en los acápite anteriores.

2.- DEL TERRITORIO A LA POBLACIÓN

Para entender este cambio de paradigma, Foucault recurre a la obra del humanista galo Guillaume de la Perrière, y en particular a un texto suyo escrito en el s. XVI titulado *Le Mirior Politique*, en el cual conceptualiza al gobierno, noción con la cual partiremos este análisis, como una “*recta disposición de las cosas, de las cuales menester es ocuparse para conducir las a su fin oportuno*”². Para el sociólogo francés, es posible observar en dicha definición, un espíritu por completo diferente de aquel que animara al debate político y jurídico aun en boga en el s. XVI, pues ¿que era lo distintivo del *Príncipe* hasta este periodo?³, lo era sin duda, el territorio y los súbditos que sobre el habitan⁴.

Le Perrière sin embargo, nos quiere transmitir algo muy diferente, pues al indicar que se gobiernan *cosas*, esta resaltando que el objeto del poder del soberano, estará dado ya no por el territorio, sino por el complejo de hombres y cosas⁵, englobando bajo esta idea, la dinámica resultante de la imbricación entre los “súbditos” y el hambre, la peste, la guerra, la abundancia o la escasez. Esta emergencia de la complejidad de la realidad, redundará en una serie de consecuencias que serán trascendentales en la historia de la economía. En este sentido, la escuela de los fisiócratas, devendrá en la receptora de este ideal, construyendo a partir de el, todo una serie de mecanismos de seguridad, integradores de elementos que hasta ese momento estaban disociados, por ejemplo, el ciclo productivo, el mercado mundial y los comportamientos económicos de la Población⁶.

Un ejemplo claro de lo anterior, lo podemos observar en el gran problema que asolara a Francia, y que preocupara a los primeros economistas, me refiero al tema de la escasez. Las primeras soluciones a

² FOUCAULT, Michel; *Seguridad, Territorio, Población*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, Pág. 121

³ INDA, Xavier; *Anthropologies of modernity: Foucault, Governmentality and Life Politics*, Nueva York, Blackwell Publishing, 2005, Pág. 3

⁴ FOUCAULT; *Op. Cit.* Pág. 121

⁵ *Ibid.* Pág. 123

⁶ *Ibid.* Pág. 61

este flagelo como se sabe, provinieron de las tesis mercantilistas, muy en boga durante los s. XVI y XVII, primer intento de sistematizar las nociones de Población y de gobierno⁷. El desafío de la escasez, será abordado por dicha corriente, aplicando una serie de mecanismo mas o menos conocidos; limitación de precios, del derecho acopio, limitación de la exportación, estructuración de un sistema de coacciones destinado a los agricultores, etc.⁸ No es necesario insistir, en las negativas consecuencias que dichas ideas traen a la marcha general de la economía, solo por mencionar algunas: falta de incentivo a la producción, tendencia a la baja de los salarios, y a la larga, el resurgimiento de la temida escasez.

Pero el mercantilismo fracasó en relación al tema que nos ocupa, no obstante ser la primera racionalización del ejercicio del poder como practica de gobierno⁹. Pues su objetivo, al igual que ocurriera en las teorías jurídicas y políticas de su tiempo, siguió estando representado por el soberano, su poderío, y su riqueza¹⁰, amen de ser los instrumentos con los cuales se pretendiera poner en práctica esta tesis, las clásicas herramientas de la soberanía: la ley, las ordenanzas y los reglamentos.

Será entonces, a partir del S. XVII, cuando por primera vez en la historia de la economía, se produzca el abandono de las nociones de soberano y súbdito, y de las técnicas disciplinarias de poder, y se introduzcan los conceptos de economía política y de gobierno, todo esto, bajo la égida de los fisiócratas.

Los fisiócratas, enfrentarán el tema de la escasez desde una perspectiva diferente a la mercantilista, y esta nueva forma de abordar el problema, tendrá en el texto de Louis-Paul Abeille, de 1763 titulado "*Lettre d'un negociant sur la nature du commerce des granes*", uno de sus ejemplos mas claros. El análisis que lleva a cabo Foucault de esta obra, prescinde de un estudio de los elementos teóricos o conceptuales de la misma, pues se aboca a establecer un linaje de las tecnologías de poder¹¹; en otras palabras, de las estrategias y los programas políticos a los cuales obedece. Para el maestro de la sospecha, los fisiócratas van a prescindir en sus análisis del fenómeno escasez-carestía, y pondrán su atención en lo que llama "historia del grano", al concebir a la escasez como un fenómeno por entero natural, que debe ser atacado con prescindencia de instrumentos de

⁷ *Ibid.* Pág. 129

⁸ *Ibid.* Pág. 49

⁹ *Ibid.* Pág. 129

¹⁰ FOUCAULT, Michel ; *Las Palabras y las Cosas : Una Arqueología de las ciencias Humanas*, México, Siglo XXI, 1986, Pág. 165

¹¹ FOUCAULT, Michel; *Seguridad, Territorio, Población*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, Pág. 56

orden disciplinarios o jurídicos, pues el acento deberá estar en la existencia de toda una serie de mecanismos de seguridad, que trabajaran sobre la “realidad del grano”¹². Estos dispositivos de seguridad, insertarán un nuevo análisis económico, el cual se puede expresar en tres niveles:

1.- Consideración del ciclo económico, desde los primeros actos de los productores hasta la ganancia final.

2.- Ampliación de la noción de mercado nacional, a la de un mercado mundial o al menos europeo, interconectado, dependiente y fuente de compensaciones frente a situaciones de escasez.

3.- Introducción de la idea de cálculo de comportamientos económicos, por parte de los diversos actores que integran el mercado¹³.

Los mecanismos que Foucault encierra bajo la idea de dispositivos de seguridad, y que se encuentran en la base de este análisis son en su mayoría clásicos, me refiero por ejemplo al fortalecimiento de las exportaciones, incentivos al alza de los precios¹⁴, levantamiento de la prohibición de almacenar granos, entre otros. Pero aquí observamos que el autor se plantea una duda fundamental, ¿qué ha pasado en esta época, para que la escasez ya no represente un problema cuyo solución venga del lado de la disciplina jurídica? Lo que ha variado, es la concepción de la escasez como flagelo. En efecto, aquello que para los mercantilistas constituyera un azote de la mala fortuna, o un castigo debido a la mala índole humana, representará para los fisiócratas y en particular para Abaille una quimera; así es, la escasez como flagelo solo es una ilusión.

Esto se explica por la hipótesis, de que dada la interconexión entre los mercados, la falta de grano en uno, incitará a los otros a colocar sus productos en el, operando la escasez como un verdadero incentivo a las exportaciones. Así vista las cosas, la escasez comenzará a ser racionalizada como algo que no debe desaparecer, algo que a diferencia de lo que sucediera en el mercantilismo, deberá ser anulado o compensado, pero no eliminado. Así para Foucault, el “acontecimiento” en estudio, se disociará en dos niveles¹⁵, por un lado, la escasez de grano como fenómeno general y de consecuencias catastróficas, que en virtud de los mecanismos antes descritos desaparecerá, pero con la “condición” de que cierta escasez, y he aquí el segundo nivel, se mantenga para cierto número de personas, pues al

¹² *Ibid.* Pág. 57

¹³ *Ibid.* Pág. 61

¹⁴ FOUCAULT, Michel ; *Las Palabras y las Cosas : Una Arqueología de las ciencias Humanas*, México, Siglo XXI, 1986, Pág. 165

¹⁵ FOUCAULT, Michel; *Seguridad, Territorio, Población*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, Pág. 62

permitir esta situación de penurias para algunos, se conseguirá alcanzar el objetivo de que la ausencia de grano no sea un fenómeno global.

En este sentido, dentro de esta obra, Foucault percibe con toda claridad la emergencia de un nuevo objeto-sujeto, que ocupará a partir de hora, la atención de los economistas, me refiero a la “Población”¹⁶. Según el sociólogo francés, **“la Población engloba la idea antigua de pueblo, pero de un modo tal que los fenómenos se escalonan con respecto a ella y hay unos cuantos niveles que es preciso conservar, y otros que al contrario, no se preservan o se preservan de otra manera”**¹⁷. Para los fisiócratas, los súbditos, que representaban el sujeto esencial de las teorías de soberanía, carecerán en definitiva de relevancia para el análisis económico, en cuanto constituye una noción estática, solo conceptualizada como receptores pasivos de los mandatos¹⁸ del monarca¹⁹, a cuya voluntad deben plegarse, ya que como se verá en el apartado posterior, la Población encerrará un dinamismo, y una capacidad de condicionar otros factores²⁰, de la cual carecerá por completo el arquetipo del súbdito.

Ahora bien, y esto me parece digno de destacar, la Población se convertirá en objeto de toda una serie de practicas, cuya finalidad estará constituida por la misma Población, en el seno de la cual, los individuos, o la suma de ellos, se diluirán, y no serán sino un instrumento puesta al servicio de la misma. Y aquí, los fisiócratas, representados por Abeille, introducirán una cesura fundamental en la historia de la política y la economía, pues se irá imponiendo la idea, de que la Población estará formado por todos aquellos que se comporten adecuadamente, y que sirvan a las técnicas de poder, en orden a alcanzar los objetivos económicos propuestos; englobando bajo la idea de “pueblo”²¹, a aquellos individuos, que en cuanto Población se nieguen a serlo, provocando el desarreglo del

¹⁶ DEAN, Mitchell; *Governmentality Power and Rule in modern society*, Chicago, Sage Publications inc, 1999, Pág. 94

¹⁷ FOUCAULT, Michel; *Seguridad, Territorio, Población*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006,

Pág. 63

¹⁸ Con la prevención de considerar al derecho como un conjunto de mandatos dirigidos a los súbditos, tesis seguida al menos desde T. Hobbes hasta J. Austin, pues desde H. Kelsen, el imperado por la norma sería el Juez.

¹⁹ *Ibid.* Pág. 92

²⁰ *Ibid.* Pág. 90

²¹ *Ibid.* Pág. 64

sistema²². Este elemento de resistencia, nos dirá Foucault, tratará de sustraerse a toda la serie de dispositivos que darán vida a la Población, como la propiedad privada²³, manteniéndola en un nivel óptimo. Un ejemplo de Abeille, arrojará mayores luces sobre este punto “ *nada les será mas funesto a las Naciones que derogar los derechos de propiedad y reducir a quienes constituyen la fuerza del Estado, a no ser mas que los proveedores de un pueblo inquieto, que solo considera lo que favorece su avidez y no sabe apreciar los deberes de los propietarios en relación con sus capacidades*”²⁴, en otras palabras, si un grupo determinado dentro de la Población, entendida como nuevo sujeto-objeto de la economía política, se resistiera a una situación local de escasez, a un alza de los precios, o no supiera esperar, hasta que el grano procedente de otros mercados, llegue hasta ellos, nos encontraremos ante el pueblo, como antítesis de la masa obediente, tal como es entendida la Población.

Así vemos aparecer en el escenario del discurso económico de la época, a este nuevo sujeto, que estando presente con anterioridad, adquirirá sin embargo una importancia tal, que terminará por hacer desaparecer al territorio y a los súbditos, como los elementos tradicionales del poderío del soberano, y de paso, como aquellos únicos datos de la realidad²⁵, con los cuales deberán trabajar los economistas.

Pero antes de continuar, quisiera caracterizar someramente, a estos nuevos mecanismos de seguridad que harán posible manejar las poblaciones, y obtener los resultados óptimos que de ellas se esperan. Para Foucault, las notas distintivas de estas nuevas herramientas de los fisiócratas, o de la economía liberal en general, y que se comienzan a perfilar durante esta época, pueden reducirse a cuatro, aprehendiéndoseles con mayor profundidad, si se las compara con los mecanismos disciplinarios o legales²⁶:

1.- Los mecanismos de seguridad trabajan en el plano de la realidad efectiva²⁷, anulando, restringiendo, frenando o limitándola; por el contrario,

²² ABEILLE, Louis Paul; *Lettre d'un negociant sur la nature du commerce des granes*, En: FOUCAULT Michel; *Seguridad, Territorio, Población*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000, Pág. 64,

²³ FEIJOO, José; *Mercado, Socialismo y Libertad*, México, Lom Ediciones, 2003, Pág. 33, ,

²⁴ ABEILLE; *Op. Cit.* Pág. 65

²⁵ CHARBIT, Yves; *L'echec politique d'une theorie economique: La physiocratie*, (citado 14 de Abril de 2008) disponible en línea: <http://www.cairn.info/revue-population-2002-6-page-849.htm>,

²⁶ DEAN; *Op. Cit.*, Pág., 110

²⁷ FOUCAULT, Michel ; *Las Palabras y las Cosas : Una Arqueología de las ciencias Humanas*, Siglo XXI, México, Pág. 165

es de la esencia de los mecanismos disciplinarios²⁸ y jurídicos, trabajar sobre la idea de un código binario que prohíbe o permite²⁹.

2.- Los mecanismos de seguridad son centrífugos, pues van constantemente integrando nuevos factores: los comportamientos de los consumidores, los productores, exportadores, etc., organizando circuitos cada vez mas amplios; la disciplina y la ley son centrípetas, funcionan y en especial la disciplina, aislando un espacio, un grupo de la Población, manteniéndolos marginados del resto a fin de orientar su actuar³⁰.

3.- Los mecanismos de seguridad dejan hacer, permiten que la realidad se desarrolle³¹, siguiendo el curso trazado por sus propias leyes, idea que como es sabido representa las base del liberalismo económico³², y que los fisiócratas en lo referente al problema del grano reivindicaran para si³³; la disciplina por el contrario lo reglamenta todo, no deja hacer nada, no deja subir los precios, almacenar el grano, etc.

4.- La mecanismos de seguridad actúan en el orden de la naturaleza, de ahí que la economía sea considerada como una física³⁴, cuyo único dato sea la “realidad” misma; mientras que la ley trabaja en el ámbito de lo imaginario, imaginando todas las cosas que pueden hacerse pero que no hay que hacer.

Caracterizados los mecanismos de seguridad, y habiendo resaltado la emergencia del concepto de Población, pasaremos a analizarla en un poco mas de detalle.

3.- LA POBLACIÓN COMO TRANSFORMADORA DE LOS SABERES

Para Foucault, un fenómeno que redundará en esta transformación de las tecnologías de poder, lo constituirá la existencia de la ciudad. En efecto, en los procesos de expansión de las monarquías europeas, el sometimiento y afianzamiento del territorio siempre había sido el problema central, y la

²⁸ FOUCAULT, Michel; *Vigilar y Castigar: El Nacimiento de la Prisión*, México, Siglo XXI, 2004, Pág. 145

²⁹ FOUCAULT, Michel; *Seguridad, Territorio, Población*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006,

Pág. 69

³⁰ *Ibid.* 66

³¹ HEERTJE, Arnold; *Principios d'conomie politique*, Paris, De Boeck Université, 2003, Pág. 340

³² FEIJOO; *Op. Cit.* Pág. 32

³³ FOUCAULT; *Op. Cit.* Pág. 70

³⁴ *Ibid.* Pág. 69

ciudad dentro de este devenir histórico, se había erguido como una excepción al poder del monarca. Pero la ciudad, a partir del s. XVIII, comenzará a plantear una pluralidad de desafíos al “Príncipe”, de índole administrativos, económicos, urbanísticos, epidemiológicos³⁵, etc., que importarán una serie de transformaciones a la manera en como se había enfrentado el problema de la normalización o control de las poblaciones hasta ese momento. Como indica el autor, si hasta este periodo el desafío de la seguridad del Rey, y la conquista del territorio, junto a la forma de marcar, proteger, fijar y ampliarlo, constituían lo fundamental dentro de las teorías del poder político, a partir de ahora, el acento estará puesto en la “circulación”³⁶.

La circulación, lleva envuelta la idea de distribución de las “cosas”, su desplazamiento, contacto e intercambio, los temas relativos al espacio, y a la administración pública, todo en aras de conseguir un fortalecimiento del comercio³⁷, animado por una idea completamente nueva, el gobierno de la Población.

Este “nuevo” actor político-económico, tomará a partir del s. XVII, con el mercantilismo y el cameralismo³⁸, una serie de rasgos muy relevantes, que en general se pueden resumir en que la Población, deviene en un elemento condicionante de la realidad del Estado, mas que un trofeo del monarca. Así, la Población suministra los brazos para la agricultura, para la manufactura, desde luego para la mano de obra, en un ciclo económico que se ve cada vez más amplio e interrelacionado. Sin embargo, el mercantilismo, siguió prisionero de la dinámica maquiavélica, en el sentido de concebir a la Población como mera fuerza productiva, y principio de riqueza del gobernante³⁹.

Los fisiócratas sin embargo, irán un paso más allá, y dejaran de ver a esta como un sujeto de derecho, entendida como un conjunto de voluntadas que deben obedecer la ley, pues la Población será ahora racionalizada como una serie de procesos que es menester manejar en sus aspectos naturales y a partir de ellos⁴⁰. Esto es fundamental para la historia de la economía, pues será desde esta época, cuando la Población sea percibida principalmente como un objeto técnico susceptible de ser el epicentro de toda una serie de

³⁵ DEAN; Pág. 108

³⁶ FOUCAULT; Op. Cit. Pág. 86

³⁷ *Ibid.* Pág. 32

³⁸ SANCHEZ GONZALEZ, José; *La administración pública como ciencia*, México, Plaza y Valdés, 2001, Pág. 65

³⁹ FOUCAULT; Op. Cit. Pág. 91

⁴⁰ *Ibid.* Pág. 93

políticas económicas (nuevo concepto cuya importancia se hará patente con el tiempo), en beneficio de ella misma. La Población, o mejor dicho la naturalidad de la Población, se caracterizará según el maestro francés, por tres grandes rasgos:

1.- Es esencialmente variable y dependiente de factores ajenos a ella: en efecto, lejos de ser un elemento estático tal como había sido considerada hasta ese momento, la Población estará sujeta a toda una serie de estímulos, de órdenes ambientales, comerciales, monetarios, físicos o legales, que la llevarán en una u otra dirección. Lejos del mecanismo de la ley, el gobierno económico de la Población, deberá, si quiere obtener un determinado resultado de ella, actuar sobre una multitud de factores en apariencia ajenos a esta, por ejemplo, influir sobre los flujos monetarios⁴¹, o incentivar o desincentivar las exportaciones o importaciones, si lo que se quiere es incidir sobre el empleo o los salarios, pues estos en definitiva actuarán directamente sobre las posibilidades de riqueza o pobreza de los sujetos. El mandato de la ley a este respecto es insuficiente, no es desde luego dejado de lado, pero lo fundamental consiste en la sutileza de las estrategias de poder, antes que el mero mandato de un legislador o las tecnologías de disciplina⁴², que no permitirán hacer visible y penetrable las complejidades del fenómeno⁴³.

2.- El deseo como motor de la acción: para los fisiócratas, como Quesnay⁴⁴ por ejemplo, esta realidad del espíritu humano, puede si se le deja actuar dentro de ciertos márgenes, es decir sin suprimirla, sino alentándola, moderándola y dirigiéndola según sea el caso, contribuir al beneficio general de la Población. Otra diferencia surge aquí con la teoría jurídica de la soberanía, pues esta en cierta medida emerge, para responder a la siguiente pregunta ¿Cómo legitimar un poder que decía “no” a la naturalidad del individuo?, por el contrario, en la nueva idea económica liberal, lo central estará en decir “sí” al deseo, para usarlo en provecho de la mayoría.

⁴¹ FOUCAULT, Michel ; *Las Palabras y las Cosas : Una Arqueología de las ciencias Humanas*, Siglo XXI, México, Pág., 73

⁴² BRATICH, Jack; *Foucault, culture, studies and governmentality*, Chicago, Suny Press, 2003, Pág. 144

⁴³ FOUCAULT, Michel; *Seguridad, Territorio, Población*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, Pág. 95

⁴⁴ ARRUEGUI, Jorge; *Inventar la sexualidad, Naturaleza, Sexo y Cultura*, Ediciones Riap, Navarra, 1995, Pág. 63

3.- La regularidad de ciertos procesos⁴⁵: la estadística, cuyos primeros pasos se comienzan a dar en esta época, muestra que la Población tiene sus propias regularidades⁴⁶, por ejemplo que las muertes por algunas enfermedades, se estabilizaban en un cierto número en determinadas zonas, que existe cierta proporción constante en los nacimientos de varones y mujeres, etc., Es decir emerge la Población en toda su naturalidad⁴⁷, pero sobre todo, se aprecia que la Población tiene efectos económicos perceptibles, específicos y cuantificables, que la hacen desde luego, influenciable⁴⁸.

Como vemos, la noción de súbdito desaparece de la teoría económica liberal, pues es incapaz de dar cuenta de la realidad del “acontecimiento” humano, debido a que esta trabajaba sobre la idea de un sujeto imperado directamente por el mandato general de la ley; la norma puede o no ser obedecida, de ahí que no sea una herramienta necesariamente efectiva como técnica de poder. En el fondo lo que destaca Foucault, es algo ya afirmado por M. Weber, en el sentido de concebir al Derecho y a la Economía como mecanismos diferentes de control social que se sirven de instrumentos propios⁴⁹.

Lo que se advierte en este periodo, es que la Población, puede ser dirigida, controlada o incitada, si se influyen sobre los elementos correctos, por ejemplo, la familia suele ser el factor a tomar en consideración, si se quiere obtener un resultado en los niveles de nacimiento. Al irrumpir la “Población” en el campo de las prácticas y del pensamiento económico, permitirá además expandir el espectro del análisis, mas allá del mero tema de la “riqueza”⁵⁰, problema que ocupara principalmente al mercantilismo, abriéndose un nuevo dominio de saber, la “economía política”⁵¹. Así lo indica por ejemplo Quesnay, cuando señala ***“el estado de la Población y el gobierno de los hombres (...) es el principal objeto del gobierno económico de los estados”***⁵², ya que para este autor, y para el espíritu de la época, las perturbaciones de la Población en los campos demográficos,

⁴⁵ FEIJOO; *Op. Cit.* Pág. 34

⁴⁶ FOUCAULT; *Op. Cit.* Pág. 131

⁴⁷ *Ibid.* Pág. 101

⁴⁸ *Ibid.* Pág. 131

⁴⁹ FARIÑAS, Maria José; *La Sociología del Derecho de Max Weber*, Editorial Civitas, Madrid, 1991 Pág. 204

⁵⁰ FOUCAULT, Michel ; *Las Palabras y las Cosas : Una Arqueología de las ciencias Humanas*, México, Siglo XXI, 1986 , Pág., 172

⁵¹ FOUCAULT, Michel; *Seguridad, Territorio, Población*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, Pág. 104

⁵² *Ibid.* Pág. 104

monetarios, de consumo o de producción, comienzan a ser tan evidentes, que requerirán una respuesta adecuada al desafío que esta plantea.

Para Foucault sin embargo, la Población es indisociable de otra idea que irrumpe con fuerza, me refiero al arte de gobernar, cuyo estudio será abordado en el acápite siguiente.

4.- GOBIERNO Y ECONOMÍA POLÍTICA

Volvamos al texto citado por Foucault de La Perrière, aquí vemos que este engloba bajo la noción de gobernante a una serie de sujetos, tales como los monarcas, prelados, jueces, señores o emperadores, y vincula la idea de gobierno, al gobierno de una casa, una familia, una provincia o un convento⁵³. Podemos observar por ende, que se instala en este periodo la idea, que la voz “gobierno” es un vocablo que nos entrega múltiples campos de aplicación, de los cuales el gobierno del Estado, es no solo uno más, sino que es el que encierra en su interior al resto. Pero, y he aquí lo relevante, según La Mothe le Vayer⁵⁴, existen tres tipos de gobierno, el gobierno de si mismo, de la familia y del Estado. Lo interesante de la reflexión, consiste en que se vincula la moral al primer tipo, la economía al segundo, y la política al tercero, pero sin resaltar la discontinuidad entre ellos, sino que muy por el contrario, evocando la idea de una perfecta relación e influencia entre estas formas de gobierno⁵⁵.

Esto permitirá asociar la economía como forma o arte de gobierno del Estado, al poder político, ya que según Foucault, en esta época se tratará de responder a la siguiente pregunta ¿como introducir la economía, es decir la manera de manejar como es debido a los individuos, los bienes y las riquezas, como introducir ese control del padre de familia en relación a su progenie, dentro de la gestión de un Estado? ⁵⁶De ahí, que a partir del S. XVIII, todo el problema del gobierno del Estado, se reducirá a la forma de incorporar la economía, que hasta ese momento se la vinculaba al buen orden de las familias, dentro del aparato burocrático del monarca; proceso que la llevará a transformarse en un nivel de la realidad, en un campo de intervención del gobierno, por medio de las ya mencionadas técnicas de seguridad.

⁵³ *Ibid.* Pág. 117

⁵⁴ *Ibid.* Pág. 118

⁵⁵ FOUCAULT, Michel ; *Las Palabras y las Cosas : Una Arqueología de las ciencias Humanas*, México, Siglo XXI, Pág., 82

⁵⁶ FOUCAULT, Michel; *Seguridad, Territorio, Población*, México, Fondo de Cultura Económica,

2006, Pág. 120

Pero si gobernar es en definitiva un problema económico, esto implica que la idea de bien común, deberá sufrir una transformación fundamental. En efecto, dentro de las teorías de la soberanía, vinculadas el poder jurídico y disciplinario, la idea de fin se relaciona con la obediencia de los súbditos a las leyes, mientras mas respeto exista hacia el ordenamiento jurídico, mas cerca estaremos del bien publico⁵⁷, de ahí que su estructura sea circular, pues en todo momento la soberanía remite a si misma. El gobierno, como se señalara a propósito de la definición que nos entregara La Perrière⁵⁸, es la recta disposición de las cosas, con miras al fin oportuno, de donde coligue Foucault, que la idea de un fin único, es desplazada aquí, por una pluralidad de fines, a cuyo éxito, colaboraran tácticas de poder mas que mecanismos legales⁵⁹. Para el sociólogo francés, este no es un asunto teórico, esta de hecho profundamente vinculado a toda una serie practicas reales y efectivas que se dieron en la Europa de los s. XVII y XVIII, de las cuales nos da tres ejemplos:

- La teoría del arte de gobernar, estuvo vinculada a las transformaciones del aparato administrativo de los estados europeos.

- La relación entre la estadística y estas nuevas técnicas de poder, comienza a ser más cercana.

- El mercantilismo y el cameralismo, aunque atrapados por los atavismos de la soberanía, representan la primera racionalización de la Población y del arte de gobernar.

Pero, y he aquí el problema final, estas ultimas corrientes económicas serán incapaces de posicionar por si mismas y con eficacia a la economía política y al arte de gobernar como los elementos directrices del poder político, pues aquello que permitirá alcanzar tal meta, será su asociación con este nuevo sujeto llamado “Población”. Esto será posible gracias a tres procesos:

- 1.- Desde el instante en que la Población, gracias a la estadística, es observada en su naturalidad y regularidad⁶⁰, la familia⁶¹ que era el marco donde se pensaban estos fenómenos, pasará a un segundo plano, y la economía, entendida como gestión de ella, será elevada a la categoría de

⁵⁷ *Ibid.* Pág. 125

⁵⁸ *Supra* Pág. 1

⁵⁹ *Ibid.* Pág. 125

⁶⁰ FEIJOO; *Op. Cit.* Pág. 35

⁶¹ DEAN; *Op. Cit.*, Pág. 202

herramienta de gobierno, junto con posicionar a la Población como el problema central del monarca⁶².

2.- La meta del soberano sufrirá un profundo vuelco en este periodo, pues esta ya no será su propia riqueza o bienestar, sino que su finalidad estará dada por mejorar la suerte de la Población, sus condiciones de vida⁶³, su salud, su alimentación, etc. La Población será en manos del soberano, tanto sujeto, como objeto en el sentido, que por medio de ella, se podrá aumentar su propio bienestar, esto es lo que Foucault denomina biopoder⁶⁴.

3.- La Población, deberá ser el factor a considerar por el monarca, a la hora de alcanzar un gobierno racional y meditado pues ***“la constitución de un saber de gobierno es por completo indisociable de la constitución de un saber de todos los procesos que giran alrededor de la Población en sentido lato”***⁶⁵ a lo cual desde ahora se conocerá como economía política.

Así, la economía terminará invadiendo un campo, por entero ajena a ella hasta ese instante, pues concebida como organización del hogar solo había estado limitada a esta. Con los poderosos desafíos que la Población, y la nueva forma de racionalizar las relaciones entre gobernantes y gobernados, plantea a las estructuras productivas de los nacientes Estados modernos, estos terminarán recurriendo para ordenar este nuevo campo de realidad que se construye frente a ellos, a la economía, pero entendida esta como un dominio específico y técnico además de levantarse como la gran herramienta de normalización y seguridad, como señalara Foucault ***“el tránsito de un arte de gobernar a una ciencia política, el paso de un régimen dominado por las estructuras de soberanía a un régimen dominado por las técnicas de gobierno, se da en el s. XVIII en torno de la Población, y por consiguiente de la economía política”***⁶⁶.

5.- A MODO DE CONCLUSION

Lo que se ha intentado resaltar en el presente trabajo, además del pensamiento de un autor no siempre muy accesible, ha sido el hecho que las estructuras, premisas o teorías con las cuales siempre hemos sido enseñados en las Facultades de Derecho, como creadoras del Estado moderno, a saber el Contrato Social, el Estado de Derecho o la Soberanía no son capaces de explicar en toda su extensión un fenómeno tan

⁶² FOUCAULT; *Op. Cit.* Pág. 132

⁶³ BERIAN, Josetxo; *Representaciones colectivas y proyectos de modernidad*, México, Anthropos Editorial, 1990, Pág. 161

⁶⁴ FOUCAULT, Michel, *Defender la Sociedad*, Buenos Aires, Fondo de cultura económica, 1997, Pág. 92

⁶⁵ *Ibid.* Pág. 133

⁶⁶ *Idem.*

exquisitamente interesante como las relaciones entre poder, economía y política. Para entenderlo en toda su inmensidad y profundidad, es menester hacer un paréntesis en nuestros estudios jurídicos, y mirar hacia otras disciplinas, en busca de herramientas que nos permitan entender estos problemas, que son a la vez, antiguos y modernos. En este sentido la obra de Foucault, resulta iluminadora en este campo, pues como hemos visto, desde los fisiócratas en adelante, paralelo al marco de la soberanía y la ley, se van construyendo una serie de otros saberes y poderes, cuyo descubrimiento, análisis y desarrollo, no pueden ser soslayados por el jurista, pues en ellos, muchas veces se encuentran las respuestas que el Derecho no puede otorgar sobre el funcionamiento de nuestra sociedad, y si de verdad queremos que la ley y el Derecho sean un motor de desarrollo y bienestar, tenemos la responsabilidad de repensar los viejos problemas y enriquecerlos con los aportes de otras áreas, ya que este es el camino que la ley, como manifestación de la voluntad soberana, nos ha planteado.

BIBLIOGRAFIA

Libros y monografías:

- 1.-ARRUEGUI, Jorge; *Inventar la sexualidad, Naturaleza, Sexo y Cultura*, Ediciones Riap, Navarra, 1995.
- 2.-BERIAN, Josetxo; *Representaciones colectivas y proyectos de modernidad*, México, Anthropos Editorial, 1990
- 3.-BRATICH, Jack; *Foucault, culture, studies and govenmentality*, Chicago, Suny Press, 2003.
- 4.- FARIÑAS, Maria José; *La Sociología del Derecho de Max Weber*, Madrid, Editorial Civitas, 1991
- 5.-FOUCAULT, Michel; *Las Palabras y las Cosas : Una Arqueología de las ciencias Humanas*, México, Siglo XXI, 1986
- 6.-_____ *Seguridad, Territorio, Población*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006.
- 7.- _____ *Vigilar y Castigar: Nacimiento de la Prisión*, México, Siglo XXI, 2004.
- 8.- _____ *Defender la Sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002.
- 9.-DEAN, Mitchell; *Governmentality Power and Rule in modern society*, Chicago, Sage Publications inc, 1999.
- 10.-FEIJOO, José; *Mercado, Socialismo y Libertad*, México, Lom Ediciones, 2003.

- 11.- HEERTJE, Arnold; *Principies d"économie politique, Paris*, De Boeck Université, 2003
- 12.-INDA, Jonathan Xavier; *Anthropologies of modernity: Foucault, Governmentality and Life Politics*, Nueva York, Blackwell Publishing, 2005.
- 13.-SANCHEZ GONZALEZ, José; *La administración pública como ciencia*, México, Plaza y Valdés 2001.
- 14.-TERMES, Rafael; *Antropología del Capitalismo*, Madrid, Ediciones Rialp, 2003.

Sitios Internet:

- 1.- CHARBIT, Yves; *L"echec politique d"une theorie économique: La physiocratie*, (citado el 14 de Abril de 2008) disponible en línea: <http://www.cairn.info/revue-population-2002-6-page-849.htm>,